

Alfredo La Placa comparte sus convergencias y divergencias

En la muestra, el maestro expone una colección de óleos, sus únicos grabados y su primera acuarela.

Página Siete, lunes, 26 de octubre de 2015 **Anahí Cazas / La Paz**



Freddy Barragán. El maestro Alfredo La Placa, en la galería Mérida Romero (San Miguel).

"Mi alma y mi ajayu se han quedado en Sopocachi. He perdido el ajayu. Extraño mucho mis calles y mis parques. Pero, bueno, no hay que lamentarse, todavía estamos activos y vivos, hay cosas peores", dice con la voz quebrantada el maestro Alfredo La Placa, uno de los precursores del arte abstracto en Bolivia.

Y es que, por motivos de salud, La Placa dejó la casa en la que vivió durante más de 25 años y se mudó a la zona Sur de La Paz. "Ahora, estoy preocupado por México, una tempestad (el huracán Patricia) se acerca a ese país. Vivimos una época muy difícil y eso lo he traducido en uno de los cuadros que he pintado", asegura.

Luego, el pintor potosino se para por unos minutos y señala una de sus obras, expuestas en su más reciente muestra denominada Convergencias Divergencias. La propuesta se presenta en el espacio de arte Mérida Romero (Calle René Moreno, 1223, San Miguel).

"Convergencias y divergencias supondría un antagonismo. Somos antagonicos por naturaleza, las grandes culturas siempre pensaron en la existencia de la dualidad, todo tiene una contraparte, femenino y masculino. Todo eso constituye en las directrices del quehacer del hombre. (...) Todos están regidos por estos principios y reglas, como nacer y morir. (...)", dice el maestro, quien explica que todos esos contrastes fueron plasmados en sus pinturas. En la muestra se observa una pintura al pastel plasmada por La Placa en 1945 y sus únicos dos grabados (1965). Además de una colección de óleos pintados hace varios años sobre tela y esferas hechas de madera.

Emocionado, el artista cuenta que hace unos días se encontró con un amigo, quien le mostró una revista de National Geographic. "Me he encontrado con la sorpresa de que en una publicación sobre las 10 fotos tomadas por un telescopio del universo, varias de las imágenes se parecen a los cuadros que he pintado hace tiempo", comenta y agrega sonriente: "Yo pinté eso antes de ver la revista. El artista tiene una visión más larga de cosas que otros no ven". Después, asegura que la esencia de sus obras nace de los momentos más sencillos, como oler una flor en el Montículo, en Sopocachi, uno de los lugares que más extraña.